

reciba yo cuantioso tributo! ¡Que desde el horizonte del cielo hasta el Mediodía y en el Sol poniente no tenga yo enemigos, ni halle competidores (literalmente, quien me inspire temor)! ¡Que en ella mis sucesores gobiernen por tiempos eternos á los de cabeza negra!»

Entre estas dos plegarias y formando el trozo mayor de la inscripción, compuesta de diez columnas, se encuentra el relato minucioso de la espléndida restauración de los dos antiquísimos templos de Babel y Borsippa (1), á saber, el de I-Sagilla, dedicado principalmente al dios Bel-Merodaj, y el de I-Zidda, consagrado á Nebo, siguiendo la enumeración de una larga serie de otros templos levantados en las mismas dos ciudades en honor de los diversos dioses y diosas; viene luego la reseña detallada de las grandes obras de fortificación de la capital, que la naturaleza había dejado completamente abierta hácia el Sur y el Este, mereciendo especial mención las grandes murallas de Imgur-Bel y Nimiti-Bel, y por último, la de la construcción del palacio (ruinas de Babel) á que hemos hecho ya referencia en una nota anterior y con el cual está relacionada particularmente también la plegaria final que acabamos de transcribir. El mismo Nabucodonosor daba suma importancia á la restauración de los templos de I-Sagilla é I-Zidda, como los mas antiguos santuarios de Babel, y hasta en sus mas breves inscripciones, las grabadas en ladrillos, que así pueden proceder de la reconstrucción de estos templos como de cualquiera otra obra, no deja de añadir á su título real el de «restaurador de I-Sagilla é I-Zidda (2)». Mayor interés, sin embargo, tiene para nosotros, pues que podemos admirar aun sus restos, otra construcción de este género, á la que solo se alude con muy pocas palabras en el extenso texto de que hemos tratado, pero de la cual da noticia mas detallada otra inscripción menor; nos referimos al «templo de las siete esferas del cielo y de la tierra» (véase mas adelante), construido con siete gradas junto al de I-Zidda, en Borsippa, y cuya minuciosa descripción ya ofrecimos al lector en una de las primeras páginas.

Mas si Nabucodonosor atendía con solicitud preferente á su amada ciudad de Babel (como también á Borsippa), no por eso relegó al olvido los demás lugares de culto del país. Ya tenemos noticia de la inscripción hallada en las ruinas de Larsa, que consigna la reconstrucción por este rey del antiguo templo del Sol en dicho punto; y en las ruinas del de la Luna, en Ur, se ha encontrado asimismo uno de los ladrillos á que hicimos referencia mas arriba (3). Procedente de Abu-Habba, se conserva hoy en el Museo Metropolitano de Nueva York un cilindro cuya leyenda, publicada recientemente, es alusiva á la restauración del famoso templo del Sol en Sippar (4). A ella se refieren también dos inscripciones de Nabucodonosor, solo dadas á luz igualmente en estos últimos tiempos, que posee el Museo Británico y fueron re-

introdujo del pasaje que trata de la construcción del palacio: «Anteriormente, desde lejanos días hasta el reinado de Nabopolasar, mi padre, muchos reyes, mis predecesores, habían edificado palacios en sus ciudades predilectas y establecido en ellos su residencia... y únicamente en el día de año nuevo venían á Babel (scil. para tocar las manos de Belo); pero yo,» etc.

(1) Entre Babel y Borsippa había la misma relación íntima que en tiempos modernos entre Versalles y París, ó entre Postdam y Berlín.

(2) Véase la leyenda de un ladrillo de Nabucodonosor, llevado por mercaderes á Aden y actualmente en poder de E. Glaser: «Nebukadrezar, rey de Babilu, restaurador de los templos I-Sagilla é I-Zidda, primero (ó preclaro) hijo (a-plu a shá ri-du) de Nabopolasar, rey de Babilu,» la de otro, que se encuentra en el Museo de la Asociación histórica de Anspach, dice así: «N., rey de Babilu (restaurador de los templos I-Sagilla é I-Zidda, hijo (már) de Nabopolasar, rey de Babilu (Ba-bi-lu, y no Ba-bi-i-lu como en el de Aden), soy yo.»

(3) En el final de su leyenda dice: «El templo del dios Sin, que está en Ur, al dios Sin, mi señor, he [de nuevo levantado].»

(4) Cuneiform text of a recently discovered cylinder of Nebuchadne-

cogidas en Abu-Habba durante la expedición de Rassam en el año 1881 (5). Una de ellas es tanto mas interesante cuanto que, además de la reconstrucción del templo del Sol, reseña la del santuario de I-Ulla en Sippar (6), consagrado á la diosa Nin-Karrak (escrito Nin-Kar-ra-ak-a, «señora de Kar-rak»). Otro texto, publicado juntamente con los anteriores por H. Winckler en 1887, menciona, entre otras obras, la restauración del templo de I-Igikalamma, «Ojo del mundo,» en Amarda ki ó Marad (7), que era del dios Lugal-Amarda. Es confirmación y complemento de los datos que acabamos de apuntar, la recapitulación de todas las edificaciones de Nabucodonosor (y decimos todas pues que se mencionan igualmente las llevadas á cabo en otras ciudades fuera de Babel y Borsippa) que hacen las dos inscripciones 5. Rawlinson, 34, y la aun no clasificada ni traducida que ha publicado el Rev. Ball en las actas de la *Bibl. Arch. Soc.*, mayo 1888. En esta última se enumeran sucesivamente, como levantados de nuevo por Nabucodonosor (8), los templos siguientes: del Sol, en Sippar; el de un dios cuyo nombre no se puede determinar, en la ciudad de *Baz* (¿Pazitu?); el de Idi-Anu, «ojo de Anu,» en *Dilbat*; el de Lugal-Amarda, en Amarda (Marad); el de Istar, llamado I-anna, en *Uruk*; el del Sol, en Larsa, y el de la Luna en *Ur* (9). Así, con mejor derecho aun que su padre, se titula Nabucodonosor en uno de los cilindros de Abu-Habba «el soberano (10) de Sumir y Accad, el que echó los cimientos de la nación» (ó, como Winckler traduce aquí, «consolidó los cimientos de la nación»), porque en realidad á todo el territorio del antiguo Sumir y Accad, tal como lo vimos desde la época de Ur-Ba'u de Ur en la historia de la primitiva Babilonia, alcanzaron las nuevas obras que él realizó. Después de haber yacido en parte sepultada bajo sus propias ruinas durante mil años, toda la Babilonia celebró su resurrección en tiempo de Nabucodonosor, y mientras duró el largo y bienaventurado reinado de este monarca, resonaron otra vez en todo el país, como en la remota antigüedad, los alegres cánticos de las fiestas de sacrificios.

Volvamos ahora á la capital, á Babel y su vecina Borsippa. Nadie en estos últimos tiempos ha descrito tan minucio-

sar, copied, transl. et published by J. F. H. O'Conor. S. J., Woodstock College, 1885.

(5) Ambas publicadas y traducidas por H. Winckler en la «Revista asirológica,» tomo II, págs. 129-136.

(6) También en la misma Babel restauró Nabucodonosor el templo I-jarsag-illa («templo de la esplendente montaña»), dedicado á la misma diosa (5. Rawl., 34, col. 3, 5 y siguientes). Según se desprende de la gran inscripción, col. 4, 38 y 41, la «señora de Karrak» y la diosa Gula eran idénticas.

(7) Seguramente que Lugal-Amarda («rey de Marad») no es sino el mismo Lugal-tudda (escrito *Lugal-tur-ia*, «jóven y vigoroso») de que se hace mención allí.

(8) En el cilindro llamado de Phillipp (Neb. Grotef.) se consigna antes el aumento de las fiestas de sacrificio en honor de Nirgal y su esposa y la diosa Laz, «deidades de I-Shitlam y *Kutha*;» por lo demás, la enumeración aquí concuerda con 5. Rawl., 34. Es de extrañar que en todas estas relaciones de haga caso omiso de *Nipur* (al que no se puede identificar con *Dilbat*, como pretende Ball; véase Teglafal., jun. obv., línea 11); mas no consideramos nosotros mera casualidad que las murallas de *Nipur* se llamasen *Imgur-Marduk* y *Nimit-Marduk* (Delitzsch: *Paraiso*, pág. 221) como *Imgur-Bel* y *Nimiti-Bel* las obras de igual género restauradas por Nabuc. en Babel. Acazo levantara también las de *Nipur*, dándoles nombres parecidos á las de Babel.

(9) 5. Rawl., 34 (como también Neb. Grotef., 2, 40 y siguientes, tiene idéntica enumeración, solamente que omite el templo en Marad (véase col. 2, 28-35); véase asimismo la traducción del Rev. Ball (que ha traducido muy recientemente casi todas las inscripciones de Nabucodonosor, alguna de ellas por primera vez) en las ya citadas actas de la *Bibl. Arch. Soc.*, tomo X, págs. 359-368.

(10) *Shakanakku*; en tanto que Nabopolasar se titula rey de Sumir y Accad, lo que en este caso tiene significación muy idéntica; mas en el título «rey, respectivo soberano de Babel,» hay alguna diferencia, como lo demuestra Winckler: «Sargon,» f. XXXVI, nota 6.

samente las obras llevadas á cabo allí por Nabucodonosor como el profesor Tiele de Leiden (1); en particular por lo que hace á los templos principales de I-Sagilla é I-Zidda, sus investigaciones pueden ser consideradas como las mas comprensivas y luminosas. Según ellas, el gran santuario ó palacio-templo del rey de los dioses Bel-Merodaj, I-Sagilla, «como los palacios de los reyes terrenales, se componía de varios edificios mayores y menores, cercados por un muro;» á saber: la torre de gradas ó *zikkrat* (el templo de Belo de Herodoto), designada con el nombre especial de I-Timin-an-ki, «templo de las fortalezas del cielo y de la tierra (2);» el sagrario I-kûa (donde estaba expuesta la imagen del dios con la mayor magnificencia de adornos y accesorios); la capilla de Zarpanit, esposa de Marduk (Bel-Merodaj), que se encontraba junto á la puerta y se denominaba *Ka* (ó *Bâb*) *jilibu*; una capilla, junto á otra puerta, consagrada á Nebo, hijo de Marduk, la cual, como el gran templo del mismo dios en Borsippa, llevaba el nombre de I-Zidda, y finalmente, otro santuario (*parakku*), en comunicación con el llamado *I-kûa*, «en el cual se reunían los dioses en torno del rey-dios en el primer día del año para celebrar la fiesta de *Zagmukku*,» y donde probablemente se consumaba también la ceremonia de «coger las manos de Belo.» Del mismo modo, I-Zidda en Borsippa era un gran templo ó «palacio-templo que contenía varios santuarios y cuyo dios principal era el dios-hijo Nebo;» pero, en tanto que I-Sagilla solo había sido ensanchado y reformado por Nabucodonosor, I-Zidda era una completa ruina, según lo demuestra Tiele, y debía de ser, por lo mismo, reedificado totalmente (3). La torre de gradas de este último templo (representado hoy por las ruinas de Birs-Nimrud) se llamaba, como ya sabemos, *I-Urshisin-an-ki* («templo de las siete esferas—ó fanales—del cielo y de la tierra»), é *I-Magh-tilla* (4) el sagrario del dios Nebo, donde se guardaba su imagen y que estaba en el mismo recinto ó muy en su proximidad (5); existían también allí varias otras capillas menores, una de ellas dedicada á Istar (Naná), como esposa de Nebo, y á todo el conjunto que formaba el gran palacio-templo se daba el ya indicado nombre de I-Zidda. El culto de ambos dioses, Merodaj y Nebo, estaba íntima y mutuamente relacionado, como se echa de ver desde luego en las plegarias de Nabucodonosor y en los textos religiosos babilónicos antiguos. Para la solemnidad del día de Año Nuevo se transportaba con brillante procesión, en un barco sagrado construido al efecto, y por un canal que conducía de Borsippa al Eufrates, y luego por un camino de gala, dispuesto expresamente para el caso en la margen oriental del Eufrates, la imagen del dios Nebo al gran templo I-Sagilla de Marduk ó Merodaj en Babel.

Para completar el cuadro que hemos procurado trazar de la capital de Nabucodonosor, es necesario que digamos algu-

(1) Véase, además de la parte de su historia (*La gran Babel de Nabucodonosor*, págs. 441-454), que contiene muchas y preciosas noticias, su artículo: «Observaciones acerca de *E-sagila* en Babel y *E-zida* en Borsippa,» en la Revista asirológica, tomo II, págs. 179 y 190.

(2) Si el templo I-Timin-an-ki, edificado por Assarhaddon en honor del dios Marduk, es la misma torre ó *Zikkrat* de Sag-illa de igual nombre, lo que parece bastante probable, quedaria fijada la situación de Sag-illa merced á los ladrillos de Assarhaddon recogidos en las ruinas de Tell 'Amrân. Así tendríamos, en dirección de Sur á Norte, en la margen oriental del Eufrates, el gran banco (Dshumshuma), Sag-illa (Tell 'Amrân), el palacio real (*Kazr*) y los famosos peniles á manera de terrados (*Babil*, pág. 128).

(3) Recuérdese lo ya expuesto anteriormente; del antiguo templo de tres gradas hizo Nabucodonosor otro de siete en justificación de su primitivo nombre, «templo de las siete esferas.»

(4) Así se completa, rectifica y en parte se confirma también lo que dejamos dicho antes.

(5) Véase, pág. 116, l. 24 y 25.

nas palabras acerca de las grandes obras de defensa con que este rey dotó á la nueva ciudad por él levantada, poniéndola á cubierto de los mas formidables ataques. Babel había poseído ya en otro tiempo una doble muralla que corría paralela con el Eufrates, al Este del río, y que en sus dos ángulos, así en el Norte como en el Sur, torciendo hácia el Oeste, llegaba hasta la orilla de la corriente (6). Su lado exterior consistía en un terraplen, llamado *Nimiti-Bel* («fundación de Belo»), y el interior era la verdadera muralla, *Imgur-Bel* («fué agradable á Belo»), y entre esta y aquel había un foso; en su consecuencia, eran también dobles las puertas de la ciudad, que daban salida, en primer lugar, por *Imgur-Bel*, y luego, pasando el puente levadizo echado por encima del foso, por *Nimiti-Bel* (7). Esta doble muralla, destruida por Senaquerib, había sido ya restaurada por Assarhaddon; mas Nabucodonosor no se satisfizo con dar término y mayor vuelo á la obra de renovación de las defensas, en ruina otra vez, renovación comenzada por su padre, sino que les añadió una faja de terreno de cultivo de 4,000 varas (como unos tres kilómetros) de anchura, mediante otra muralla «alta como una montaña» (8), estableciendo por tal modo un gigantesco circuito de triple orden de fosos y murallas en torno de la ciudad. Pero no satisfecho todavía: «Para humillar la faz del enemigo y para que él no forzase los (triples) recintos de Babel, rodeé la comarca con poderosas corrientes de agua, comparables con la inmensidad del mar; atravesarlas era lo mismo que atravesar el gran mar. Para hacer imposible una inundación por medio de ellas, amontoné masas de tierra; diques de ladrillo levanté en todo su circuito (9).»

Aquí terminamos nuestra historia de este monarca verdaderamente grande y vamos á tratar de sus sucesores, que, por desgracia, no le igualaron y de los cuales tan solo el último, Nabu-na'id, tiene algun punto de contacto con él por su celo en la conservación y esplendor de los varios templos de su país, siendo en todo lo demás muy inferior á su ilustre antecesor. Así se explica también que el reino neo-babilonio tuviera un fin tan inesperadamente rápido.

### CAPITULO III

#### SUCEORES DE NABUCODONOSOR HASTA NABONEDO (561-539) Y TOMA DE BABEL POR CIRO

Por el Cánón de Tolomeo sabemos que á la muerte de Nabucodonosor (562) subió al trono Illoarudamos (seguramente corrupción de Illoarudakos, ó sea Avil-Maruduk, ó Evil-Merodach), el cual falleció en el segundo año de su reinado (560). Beroso le llama con mayor exactitud Amil-

(6) Delitzsch: «Un paseo por la antigua Babilonia» (en la revista *Daheim*, sept. 1884), pág. 782.

(7) En el citado artículo de Delitzsch se consigna ya que en efecto *Imgur-Bel* era la muralla interior y *Nimit-Bel* el terraplen exterior, así como otros datos mas, todo lo cual ha determinado también con igual acierto posteriormente Tiele, el cual, á lo que parece, ignoraba aun ese escrito de Delitzsch.

(8) «Para que ningún ataque enemigo se acerque á *Imgur-Bel*, la muralla de Babel, mandé yo, lo que ningún rey antes de mí había hecho, rodear á 4,000 varas de distancia, lejos é inasequible, las inmediaciones de Babel con una fuerte muralla en la parte Este de Babel; su foso abrió yo; su margen construí yo con asfalto y ladrillos; la fuerte muralla en su borde levanté yo alta cual montaña, espaciosa aberturas hice en ella con puertas de madera de cedro, cubiertas de hierro,»— así dice la gran inscripción (6, 22-38).

(9) Con este motivo nos permitimos recomendar al lector que desee admirar el cuadro de brillante colorido «de la gran Babel que edificó Nabucodonosor» (Dan. 4, 27), cual panorama que á su vista se desarrollase, la lectura del gráfico y atractivo artículo de F. Delitzsch: «Un paseo por la antigua Babilonia,» á que ya hemos hecho mas de una vez referencia. Respecto del plano de Babel reproducido arriba, hemos de